

LA LUCHA DE CLASES

SEMANARIO SOCIALISTA OBRERO

AÑO V

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
España, 1 peseta trimestre.—Ultramar, 1,25 id.—Portugal,
1,50 id.—Otros países, 1,75 id.
Los pagos se efectuarán por adelantado en libranza
del Giro mutuo ó sellos de franqueo.
25 ejemplares, 75 céntimos.

APARECE LOS SABADOS
Redacción y Administración, Bailén, 41.
BILBAO, 19 DE MARZO DE 1898.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
En Bilbao, en esta Administración. En las provincias, en
el domicilio de las Agrupaciones Socialistas. La corres-
pondencia de Redacción, á nombre del Director, á la Ad-
ministración, al de Facundo Pérezagua Suárez.
Número suelto, 5 céntimos.

Núm. 180

CANDIDATURA SOCIALISTA

PARA DIPUTADO Á CORTES

DISTRITO DE BILBAO

Pablo Iglesias Posse.

DISTRITO DE VALMASEDA

Facundo Perezagua Suárez

DISTRITO DE BARACALDO

Pablo Iglesias Posse

SUSCRIPCIÓN

PARA COSTEAR

LOS GASTOS DE LA CANDIDATURA SOCIALISTA DE BILBAO

Bilbao

Pesetas.

Suma anterior 410,20

Dos amigos, 0,25; Un berciano, 0,50;
J. Tejoy, 0,40; Merino, 0,25; García,
0,35; M. Pérez, 0,50; Emilia Pérez,
0,50; Silvestre X., 0,25; Eleabeitia,
0,25; J. Ruiz, 0,50; V. F. Rebollo,
0,20; Casado, 0,25; S. Z., 0,25; A.
O., 0,50; Barrios, 0,50; S. M., 0,20;
N. Ruiz, 0,30; Nadie, 0,25; A. Cam-
po, 1,25; Uno, 3; S. Redondo, 0,50;
J. Redondo, 0,30; E. Marcos, 0,30;
A. G., 2; D. Morcillo, 0,25; Arg., 2;
J. Elias, 0,50; O. M., 5; Perezagua,
0,25.—Total 21,55

Santander

Sociedad de Obreros Cargadores del
Muelle 25,00

Las Carreras

Agrupación Socialista, 5; M. Delgado,
0,50; F. Martínez, 0,20; Chavarrieta,
0,20; Barrio, 0,20; Victoria de
Lecea, 0,30; Fernández, 0,20; Angel,
0,20; Flojo, 0,30; Cayon, 0,20; Ba-
diola, 0,15; M. del Val, 0,40; J. M.,
que tiene el voto para Iglesias, 1;
Chavarri, 0,25; Cacherulo y los hi-
jos, 0,75; Voto á Iglesias, 0,50; El
concejal Cuevas, 0,20; Elias Abajo,
0,15; Cuevas, 0,20; Uno que cogió
100 pesetas en las elecciones pasa-
das, 0,20; El cura Gardo, 0,25; M.
Pérez, 0,25; Padre é hijos, 0,50; Ba-
rrios, 0,20.—Total 12,30

Sestao

E. Fernández, 0,50; A. de Abáso, 0,50;
P. Ortega, 0,30; M. Huidobro,
0,50; A. Pinillos, 0,50; V. Tuñón,
0,30; J. García, 0,50; M. Michel,
0,50; M. Ozaita, 0,25; C. Ochoa,
0,20; R. Fernández, 0,30; F. Ortiz,
0,50; M. Miranda, 0,25; P. Alvarez,
0,50; J. Valle, 0,50; Un carlista,
0,25; A. Aspiazu, 0,50; A. Galán,
0,50; P. García, 0,30; H. Cano, 0,30;
S. Campos, 0,50; J. Marín, 0,25; F.
del Río, 0,35; P. Valladares, 0,50; L.
Allende, 0,50; E. Arigula, 0,50; J.
S. Cristóbal, 0,50; A. Alonso, 0,50;
M. Barro, 0,50; R. Hernández, 0,30;
F. Revilla, 0,50; C. Menéndez, 0,50;
P. Arjula, 0,50; M. Michel, 0,50; J.
García, 0,50; V. del Castillo, 0,25;
P. Moreno, 0,25.—Total 15,35

Total general 484,40

La lista de suscripción de nuestro compañero
EL SOCIALISTA arrojan hasta hoy un importe
de 1.304,32 pesetas.

ORGANIZACIONES ADHERIDAS

Á LA

Candidatura de los socialistas de Bilbao

Alaró (Palma de Mallorca).—Sociedad de
Zapateros.

Alicante.—Agrupación Socialista.

Almería.—Agrupación Socialista.

Astorga.—Agrupación Socialista.

Barcelona.—Centro Marxista de Estudios
Sociales, Sociedad de Marinistas, Agrupación
Socialista, Sociedad de Guarnicioneros, Socie-
dad de Cilindros y Aparatos, Aserrado-
res mecánicos, Sociedad de Trabajadores de la
carga y descarga de carbón de piedra, Sociedad
de tejedores en seda, Sección Varía, Sociedad de
Obreros lampistas, latoneros y hojalateros, Ate-
neo Socialista barcelonés, Sociedad de Trabaja-
dores de la carga y descarga de madera, Socie-
dad de Pintadores de naipes, Sociedad de Coche-
res, Sociedad de Artes y Oficios, Sociedad de
Constructores de carruajes y Sociedad de Cons-
tructores de cajas de embalaje.

Begoña.—Agrupación Socialista.

Bilbao.—Sociedad de Carpinteros, Sociedad
Tipográfica, Sociedad de Zapateros y Sociedad
de Canteros.

Burgos.—Agrupación Socialista, Sociedad
Tipográfica y Sociedad de Guanteros.

Castellón.—Agrupación Socialista.

Castro Urdiales.—Agrupación Socialista.

Denstó.—Agrupación Socialista.

Eibar.—Agrupación Socialista.

Elche.—Agrupación Socialista.

El Ferrol.—Agrupación Socialista.

Erandio.—Agrupación Socialista.

Gallarta.—Agrupación Socialista.

Gijón.—Agrupación Socialista, Sociedad de
Obreros panaderos y Sociedad de Trabajadores
en hierro.

Játiba.—Agrupación Socialista.

La Arboleda.—Agrupación Socialista.

La Carlina.—Agrupación Socialista.

Las Carreras.—Agrupación Socialista.

Linares.—Agrupación Socialista.

Logroño.—Sociedad Tipográfica.

Madrid.—Agrupación Socialista, Carpinte-
ros de armar, Sociedad de Profesiones y Oficios
varios, Sociedad de Socorros Mutuos de los Obre-
ros de la Imprenta, Sociedad de Albañiles, So-
ciedad de Carpinteros de taller, Sociedad de
Obreros su hierro, Montepío de Tipógrafos, So-
ciedad de Zapateros, Sociedad de Obreros pa-
naderos y Agrupación de Camareros y Cocine-
ros.

Manlleu.—Sociedad de Preparadores, Hila-
dores y Tejedores.

Málaga.—Agrupación Socialista y Sociedad
de Obreros de Ferrocarriles.

Mataró.—Sociedad de Hiladores mecánicos,
Sociedad de Anudadores y Ayudantes y Agrupa-
ción Socialista.

Mieres.—Agrupación Socialista.

Orense.—Agrupación Socialista, Sociedad
de Canteros, Sociedad de Carpinteros y Sociedad
de Oficios varios.

Ortuella.—Agrupación Socialista.

Oviedo.—Agrupación Socialista.

Palma de Mallorca.—Agrupación Socia-
lista, Sociedad de Zapateros, Sociedad de He-
reros, Sociedad de Carpinteros, Sociedad de Al-
bañiles y Sociedad de Oficios varios.

Pontevedra.—Agrupación Socialista, So-
ciedad de Canteros, Sociedad de Carpinteros y
Sociedad Tipográfica.

Roda.—Agrupación Socialista, Sociedad de
Preparadores, Sociedad de Hiladores y Sociedad
de Tejedores.

Sama de Langreo.—Agrupación Socia-
lista.

San Julián de Musques.—Agrupación
Socialista.

San Sebastián.—Agrupación Socialista.

Santander.—Agrupación Socialista y So-
ciedad Tipográfica.

Santiago.—Agrupación Socialista.

Sestao.—Agrupación Socialista.

Sitjes.—Agrupación Socialista y Sociedad
de Agricultores.

Tarragona.—Agrupación Socialista.

Turón.—Agrupación Socialista.

Valencia.—Agrupación Socialista, Sociedad
Tipográfica, Sociedad de Tintoreros y Sociedad
de Aserradores mecánicos.

Valladolid.—Agrupación Socialista y So-
ciedad de Constructores de Calzado.

Vigo.—Agrupación Socialista y Sociedad de
Canteros.

Villanueva del Grao.—Agrupación So-
cialista.

Zaragoza.—Agrupación Socialista.

Meetings y manifestación

EN BILBAO

El próximo viernes, 25 del actual,
tendrá lugar en el Teatro-Circo del
Ensanche, á las once de la mañana,
una magna reunión, á la que se invi-
ta al pueblo de Bilbao, y que tendrá
principalmente carácter electoral.

En esta reunión hará uso de la
palabra el candidato de los socialis-
tas bilbaínos compañero Pablo Igle-
sias.

Terminado el *meeting* se organiza-
rá una manifestación pública que se
dirigirá al gobierno civil, á donde su-
birá una Comisión y entregará al se-
ñor Polanco un escrito dirigido al
Gobierno pidiendo la sinceridad elec-
toral, la supresión de los derechos
arancelarios para los trigos extranje-
ros, que no vayan más soldados a
Cuba sino van igual los ricos que los
pobres, y la revisión del monstruoso
proceso de Montjuich.

La manifestación saldrá del Circo
del Ensanche y recorrerá las calles
del Marqués del Puerto, Gran-Vía,
Plaza Circular, Puente del Arenal y
paseo del mismo nombre, donde se
disolverá.

El *meeting* y la manifestación se
anunciarán oportunamente por carte-
les.

EN GALLARTA

El sábado próximo, 26, á las ocho
de la noche, tendrá lugar en el Cen-
tro Obrero de Gallarta una reunión
pública de carácter electoral.

En dicha reunión, además de algu-
nos compañeros de Bilbao, tomará
parte el candidato por esta villa y
Baracaldo, compañero Pablo Igle-
sias.

18 de Marzo

Todos los obreros militantes del
mundo civilizado habrán conmemo-
rado ayer el glorioso acontecimiento
de la proclamación de la *Commune*
de París.

Era el 18 de marzo de 1871. Las
vergüenzas de Metz y de Sedán esta-
ban recientes y los prusianos acampa-
ban á las puertas de París. El pueblo
de la gran ciudad ardía en indigna-
ción contra la cobardía de los gene-
rales franceses y tronaba contra las
traiciones de los imperialistas y las
debilidades del Gobierno que se lla-
mó de la Defensa Nacional.

La podredumbre del Imperio se
había extendido por toda la clase ca-
pitalista francesa, los negocios más
escandalosos se habían realizado á la
sombra del abyecto y lascivo Napo-
león III, el fraude y el agio parecían

haberse erigido en sistema de Gobier-
no, se respiraba una atmósfera enve-
nenadora por todas partes, los acapa-
radores elevaron el precio de las sub-
sistencias hasta un punto inaguantable,
el hambre se señoreó de París, el
descontento cundió en el pueblo y al
querer los flamantes gobernantes de
la Defensa Nacional arrebatarle los
cañones que por suscripción había ad-
quirido para su defensa, su indigna-
ción no tuvo límites, estalló la insu-
rrección formidable y pueblo y ejér-
cito unidos arrojaron del Gobierno á
los traidores y á los agiotistas que
estaban á la Francia deshonorando y
proclamaron la *Commune* en medio
del mayor entusiasmo.

Una leyenda negra, horrible, existe
sobre la *Commune* de París, atribu-
yendo a sus heroicos defensores los
más monstruosos crímenes, leyenda
que ha sido forjada por los eternos é
implacables enemigos del pueblo para
justificar las espantosas matanzas que
pusieron horrible término á aquel
efímero poder de los trabajadores.

Porque la *Commune* fué, sobre todo,
una institución popular. No fué
un poder genuinamente socialista,
aunque muchos de sus individuos
alentaban ideas de emancipación. No
fué siquiera un Gobierno homogéneo,
porque hombres de encontradas ten-
dencias formaron parte de él, su prin-
cipal defecto y causa única por la
que no tuvieron mayores consecuen-
cias sus resoluciones. Pero fué un
Gobierno honrado y virtuoso hasta
la exageración.

Pudo en los primeros momentos
arrollar á sus enemigos, llegar á Ver-
salles y fusilar á las grandes prosti-
tutas y á los grandes ladrones que
rodeaban al sanguinario y asesino
Thiers, y por todas partes levantó
bandera de paz; pudo consolidar su
poder con sólo echar mano á los in-
mensos millones del Banco de Fran-
cia y no tocó á un céntimo. Pudo pro-
vocar una guerra tremenda en toda
la Francia y sólo tuvo ideas de paz
y de justicia.

Abolió impuestos, dió trabajo al
pueblo, puso coto á los abusos de los
acaparadores y no hubo decreto por
ella promulgado que no estuviera
conforme con las ideas de solidari-
dad y emancipación proclamadas por
el Socialismo.

Un detalle: la esposa del ministro
de Hacienda de la *Commune*, de ofi-
cio lavandera, iba todos los días al
lavadero. Su marido tenía á su dispo-
sición el Banco de Francia, donde la
burguesía tenía todas sus riquezas.

La *Commune* de París es el me-
jor timbre que puede ostentar la cla-
se trabajadora. Es la más brillante
página de su historia. Por eso todos
los años, el 18 de Marzo, los traba-

jadores que pelean por su redención, dedican fiestas solemnes á conmemorar y ensalzar el triunfo del pueblo de París y el valor y el heroísmo con que supo morir defendiendo á la *Commune*.

Nosotros, al llegar esta fecha tan gloriosa para el proletariado, y en frente de la reacción jesuítica hoy dominante en Francia, gritamos al unísono con nuestros compañeros del otro lado del Pirineo:

¡Viva la *Commune*!
¡Viva el gobierno del pueblo por el pueblo!

GRAVEDAD

Los momentos porque España atraviesa son gravísimos. Las torpezas de nuestros gobernantes, las ambiciones de los explotadores del Estado, la rapacidad de las grandes compañías, la ductilidad de los ministros para favorecer á la parte más imbecil de la burguesía, el miedo y la cobardía arriba y la ignorancia y la pasividad abajo, están haciendo de España el país más desdichado de Europa.

La guerra de Cuba, lejos de ponerse la término, arde con más intensidad que nunca; la de Filipinas, que ya se la dió por acabada, cobra nuevos bríos, y los Estados Unidos, nación riquísima y de una población inmensamente mayor que la de España, amenaza declararnos una guerra que había de ser fatalmente desastrosa para los españoles, á pesar de los discursos belicosos de los patriotas de café, que cuentan con entrar á la bayoneta en Nueva York.

La levadura reaccionaria y jesuítica que lleva en sus entrañas este viejo pueblo, es la causa principal de todas las calamidades que padece. Para acabar con la insurrección antillana, se ha concedido, tarde ya, una autonomía que no satisface á los cubanos. Ha debido llegarse hasta la concesión de la independencia antes que consentir que las cosas lleguen al extremo que han llegado, y, sin embargo, se combate por cierta parte de la prensa la autonomía, considerándola como demasiado liberal.

Se sabe que las comunidades religiosas de Filipinas son un peligro constante para la paz en aquel archipiélago y no obstante se las respeta y se las deja con todos sus antiguos privilegios, fuente perenne de abusos y rapiñas y causa de la animosidad de los naturales contra España.

Es este un país perdido, destinado á padecer bajo la sandalia del fraile y la planta torera de los achulapados políticos. No hay en esta España burguesa un vislumbre de seriedad, de progreso y de vergüenza.

Cuando mayores son las desventuras del pueblo, el Carnaval es revestido de mayor fastuosidad por los afeminados burgueses de la corte; cuando los soldados inútiles y enfermos que regresan de Cuba tienen que dedicarse á la mendicidad sin que nadie se acuerde de ellos y el hambre y la miseria y el pan caro producen motines hasta en las aldeas, entonces es cuando de las altas esferas se mandan edecanes á interesarse por la salud de un torero moribundo y la muchedumbre bárbara é ignorante se agolpa á rendir tributo de homenaje ante el cadáver de ese matador de toros.

A todo esto los valores del Estado están por los suelos, los cambios á una altura alarmante y los artículos de primera necesidad amenazados de sufrir una carestía enorme, como consecuencia de situación tan crítica.

Es el pobre, el pueblo que trabaja y sufre, el que paga todos los vidrios rotos.

En estas circunstancias se llama al cuerpo electoral á que envíe á Madrid nuevos legisladores que saquen á flote la

nave del Estado, hundida en el cieno de las torpezas, de los fraudes y de las grandes iniquidades.

Y será de ver que los mismos que han llevado al país á un estado tan lastimoso, ostentarán otra vez su representación en las nuevas Cámaras.

Porque aquí no hay verdadero pueblo, ni dignidad ni vergüenza.

SOCIALISTAS PASIVOS

Es innegable que en esta comarca se ha apoderado el Socialismo, por las bondades que sus teorías encierran, de una gran parte de la masa social que discierne y piensa fuera de los antiguos y rutinarios moldes, utilizados aún por cuatro vetustos y anticuados *sabios* locales.

Si la misma excelencia de los ideales del Socialismo revolucionario ha hecho que esa masa social permanezca á nuestro lado en las diferentes contiendas habidas con los representantes genuínos del capitalismo actual y que haya aplaudido y ensalzado en todas ocasiones los actos colectivos de los hombres que militan en las filas de la organización socialista, deber nuestro es llamarlos á nuestro lado, á nuestra organización.

Si hasta hoy el desarrollo del Socialismo y sus progresos crecientes se deben en gran parte á la entereza y constancia de un puñado de decididos obreros manuales, que se han sacrificado, en lo posible, por difundir entre sus compañeros de esclavitud en los talleres, fábricas y canteras la buena nueva de la moderna y extraoficial economía sustentada por Marx en su obra *El Capital*, haciendo también que los obreros intelectuales y algunos burgueses reconozcan la justicia de su causa, hora es ya de que esos obreros inteligentes se decidan á ayudarlos con calor verdadero, con el calor que da el convencimiento de la idea.

Buen número de éstos, de los llamados obreros de la inteligencia, abogados, médicos, ingenieros, arquitectos, etc., etc., sabemos sienten verdadera simpatía por la causa del proletariado, que es la suya, y varios de ellos no se recatan de manifestarlo así, pero para lograr el triunfo del Socialismo no basta esto. Es indispensable nutran con sus personas las huestes revolucionarias, que fomenten la organización y acumulen así mayor número de prosélitos en derredor de la roja enseña.

Es muy cómodo el discutir, bien de sobremesa, en los cafés ó en los círculos; llamarse socialistas á secas, como si con decir esto hubiera hecho todo lo que debiera hacer; argumentar sobre las injusticias é infamias de este régimen capitalista; censurar los vicios y debilidades de los burgueses y anatematizar los progresos de la solapada reacción.

Bueno que eso se haga, sí señor, pues algo provechoso queda, pero no es lo bastante, es necesario más.

Deben fijarse los que tal hacen en que cuando un ejército desorganizado lucha con otro que lo está perfectamente y bien disciplinado, el primero de éstos no lleva á la contienda ninguna probabilidad de vencer, mientras que todas están del lado del segundo. Y si añadimos que además acude á la pelea desprovisto de provisiones de guerra, fácilmente se prevee el fin desastroso del mismo, pues tendría que cruzarse de brazos y dejar hacer á su adversario.

Es, pues, indispensable que aquellos que sientan—sean obreros intelectuales ó manuales—amor al Socialismo y odio al régimen capitalista de hoy, reconozcan es de absoluta necesidad aportar todas sus fuerzas morales y materiales á la obra común y abandonen su actitud pasiva para luchar con actividad al lado de los que ya lo hacen.

Un mal entendido interés individual, un egoísmo inexplicable y perjudicial hasta para sus mismas personas, retiene hoy á la llamada clase media, postrándola en

el marasmo espantoso y evitando así que de lleno se lance á la defensa de la verdad.

Estamos convencidos de que la situación de la clase media hoy corre parejas con la del proletariado. Si miseria padece este último en el hogar, no es menor la que sufren en el suyo los que, aún en los tiempos presentes, por exigencias de la sociedad ó por una vanidad mal entendida, quieren sostener un boato y una preponderancia que no tienen ya razón de ser, pues el capitalismo moderno á todos por igual—entiéndase á sus explotados—, hace sentir los mismos efectos.

Debido á la plétora que existe de obreros de la inteligencia y manuales, las consecuencias de la explotación tan duras lo son para los unos como para los otros, á todos por igual oprímelos el salario. Si el trato moral para con el obrero en el taller, en la fábrica y en la cantera por parte del burgués es pésimo y malvado, no lo es mejor el que se da en las oficinas y dependencias á los otros, pues es servil y humillante.

Hora es, pues, de que alejen de sí infundados temores é injustificados recelos, que sólo sirven para amortiguar energías, acallar nobles impulsos é impedir que se haga nada práctico por aquello que estiman ha de redimir á la especie humana de la esclavitud.

¡A la organización, pues, socialistas pasivos!

La huelga de la zona minera

Ahora que todo está en paz, que los obreros han vuelto al trabajo y que la Diputación, en parte, ha accedido á la petición de sus obreros empleados en los *drops* del Desierto y en los cargues de Ortuella, es cuando se puede hablar con toda serenidad sobre los tristes sucesos ocurridos en la zona minera los últimos días.

Los obreros de la Diputación de esos departamentos solicitaron en razonada y respetuosa instancia se les elevara el sueldo como á los que trabajan en los hornos de calcinación, y la Corporación provincial, que tan diligente anda para reunirse sobre cualquier bagatela de intromisión del poder central en sus asuntos, dejó correr el tiempo sin hacer caso de la reclamación de los trabajadores.

Surgió la huelga en los *drops* y en los cargues y se extendió como un reguero de pólvora por todos los montes mineros. Nosotros somos los primeros en lamentar esta forma de hacer las huelgas, pues si los obreros de la Diputación, por sí y ante sí, declaran una huelga, ellos solos deben continuarla, contando únicamente con el apoyo moral y pecuniario de todos los demás obreros de las minas que debieran seguir ocupados en los trabajos. No ha sucedido así ni es fácil hacerlo de esa manera por las condiciones del trabajo y por el espíritu de solidaridad que reina entre todos los obreros de las minas.

Vino la paralización total de los trabajos y las correrías de los obreros, pero sin causar daños ni á las personas ni á las cosas. Se reconcentró la guardia foral, pretendió ésta cortar el paso á los huelguistas, abrigando no sabemos qué temores, pero que nos atrevemos á suponer eran infundados toda vez que hasta entonces ningún destrozo habían causado.

Entonces la guardia foral (el martes por la mañana) al mando del teniente González, al verse quizá insultada pero no agredida, hizo fuego y cayeron un obrero muerto, otro gravemente herido, que falleció poco después, y muchos otros, que resultaron con balazos, huyeron á sus casas ó acudieron á curarse al hospital.

Se ha dicho por la prensa de la mentira que los forales dispararon al aire. Cuando se dispara al aire las balas descienden muertas y no matan á nadie. Creemos, además, que los forales no hicieron las tres intimaciones de ordenanza. Va so-

bresaliendo, de algunos años á esta parte, un espíritu de acometividad en los forales, espíritu que también se puso de manifiesto en Bilbao en las últimas elecciones, que nos parece es hora de que se llame la atención por quien corresponda á su jefe el señor Anitua para que imponga más moderación á sus subordinados en evitación de conflictos sangrientos y de días tan luctuosos como el martes último.

Los periódicos burgueses, cada uno desde su punto de vista político, echan la responsabilidad de los tristes sucesos al gobernador civil unos y á la Diputación provincial otros. Indudablemente que si esta última hubiera resuelto con prontitud las solicitudes de sus obreros el conflicto no hubiera surgido. Pero del hecho material de los disparos de la guardia foral parecemos que alcanza responsabilidad al gobernador, á la Diputación y al señor Anitua que, al parecer, no han recomendado ni recomiendan mayor prudencia á la fuerza. Fama tan triste va adquiriendo esta institución vascongada, que su sola presencia causa indignación en los obreros de las minas, los cuales hoy tienen más simpatías por la guardia civil, lo que no ocurría en otros tiempos.

De todos modos, en esta huelga se ha demostrado lo que en todas las anteriores que no pueden los obreros realizar una reclamación á los patronos sin que la fuerza pública les salga al encuentro defendiendo á los explotadores.

Para terminar, una recomendación á los obreros de las minas, recomendación que la venimos haciendo desde hace muchos años: *Nada de huelgas tumultuosas. Organización, organización y organización.* Los obreros no tenemos que luchar con los forales ni con la guardia civil, sino con los grandes explotadores.

Ingresad todos en las Agrupaciones socialistas mineras, permaneced constantemente en ellas y pronto tendréis á vuestra disposición las municiones que son precisas para luchar contra los que os explotan: *dinero, DINERO y DINERO.*

Todo lo demás es andarse por caminos tortuosos y extraviados, al fin de los cuales sólo se encuentran la derrota ó la muerte infructuosa de desgraciados hermanos nuestros.

DE ELECCIONES

Calma chica, señores.

No se sienta una mosca en el distrito de Bilbao, aunque los moscones del señor Martínez procuran hacer ruido sonando los duros de su grandilocuente don Pepe.

Los periódicos reflejan esa misma calma.

Para muchos es indudable que el triunfo corresponderá á Pablo Iglesias.

Donde se habla de elecciones suelen oírse salidas como ésta:

—Pero, señor, ¿para qué querrá salir diputado Martínez?

Y no salen de ahí, porque nadie puede contestar satisfactoriamente á esta pregunta.

**

Los agentes del dormilón de la calle de la Estufa recorren los distritos municipales á caza de votos, ofreciendo tres duros y taberna libre.

Y vuelven jadeantes ante don Remigio.

Este les pregunta:

—¿Qué hay? ¿Se presenta bien la cosa?

—Mal, muy mal—contesta el agente—, hay un olor á paliza que mete miedo. No se oye por ahí sino que los obreros van á votar el candidato socialista, que nos van á comer los cuartos y que encima van á darnos una paliza á los agentes, que va á ser sonada.

—¡Bah! No es tan fiero el león como la gente lo pinta.

—Eso dígaselo usted al Pequeño que tiene ya la carne de polla.

**

Lo cierto es que en el campo de Martínez hay una desanimación espantosa.

Los generales del diputado mudo corren al gobierno civil desolados y le dicen al señor Polanco:

—Don Luis, ¡que la cosa está mantecosa! ¡que nos van a poner verdes los socialistas!...

—¡Bah! No tengan ustedes cuidado, que el triunfo es de Martínez. ¡Si lo sabré yo!

—Es que los socialistas van a impedir la compra de votos. Y como fuera de eso no contamos con más votos que los del Pequeño y Clemencot...

—Les digo a ustedes que no se apuren.

—Pero ¿qué piensa usted hacer?

—¿Yo? ¡Nada!

—Pues es preciso que haga usted algo.

—¿Y qué es lo que quieren ustedes que haga?

—Poca cosa. Meter presos la víspera de las elecciones a todos los socialistas y traer mucha infantería y mucha artillería.

—¿Y caballería?

—Caballería ya tenemos bastante con Clemencot.

—¿Qué barbaridad!

Y los delegados del talentado Martínez salen del gobierno civil más abatidos que cuando van.

Porque es lo que ellos dicen:

—Don Luis no resuelve nada.

A lo que contesta Clemencot:

—Dejaile, que ya resolverá.

Nosotros no sabemos tampoco si, por fin, el señor Polanco se decidirá a ser moral con erre doble.

Estamos en una situación parecida a aquella de Gedeón.

¿Nos resultará tío o tía el señor Polanco?

Hay que seguir en estos casos aquel refrán que dice: «Piensa mal y acertarás.»

La verdad es que el señor Polanco se encuentra en una situación difícil.

A Sagasta le importa un pimiento de su tierra que Rivas sea diputado o no.

Porque don José en el Congreso no le serviría más que de estorbo.

Y él lo que quiere (Sagasta) es que no haya escándalos por mor de las elecciones de Bilbao.

Y como el escándalo consiste en el que vamos a armar nosotros como se comprenden votos, don Práxedes, que es muy sincero en esto de elecciones, le ha dicho a Polanco que no meta la pata.

Esto lo sabemos nosotros por el señor Merino, que nos ha escrito una carta ofreciéndonos el distrito de Valmaseda y mandándonos unos caramelos para los chicos.

Pero ahora viene lo difícil.

Como el señor Polanco es, más que sagastino, una especie de maniquí de los hermanos Rivas, pues va a resultar que echará por la calle de en medio en favor de don José y se coronará de m.

En fin, que la duda queda en pie. ¿Será tío o tía?

Para *El Porvenir Vasco* es indudable que será reelegido el señor don José María Martínez de las Rivas.

¿Cuánto nombre y cuánto apellido para tan poca cosa!

Y no tiene duda *El Porvenir* porque don José es el hombre de más talento y de más iniciativa industrial que han conocido los siglos.

Así, como suena, lo ha soltado el periódico que vive de las migajas de la mesa de Martínez.

Y sino, dice *El Porvenir*, ahí están los Astilleros del Nervión para probarlo.

Y, efectivamente, los Astilleros del Nervión lo que han probado es que el señor Martínez, como industrial, es una solemne calabaza.

Las gentes, cuando leen estas cosas de *El Porvenir*, dicen:

—Pero, señor, estos hombres no están cabales.

O esto otro:

—¡A lo que obligan los garbanzos!

Nosotros, y con nosotros la mayor parte de los obreros de Bilbao, estamos en que por esta vez no se lleva el acta don José María.

Porque, después de lo que ha hecho, sería no tener vergüenza, ni pundonor, ni lo que hay que tener.

Y poco ha de vivir quien no lo vea.

¿EN QUÉ PAÍS ESTAMOS?...

REMITIDO

No lo sabemos, porque las Leyes que nos rigen, como españolas, se han convertido... en inglesas. Decimos de las Leyes porque si real y verdaderamente se nos obligó a respetarlas diciéndonos «tú harás esto y lo otro», hoy cada cual hace y obra como le da la gana, sin recordar que aquellos preceptos establecen lo contrario.

No queremos citar más que una, la de Enjuiciamiento criminal que terminantemente prohíbe la detención de un español ó extranjero sin que preceda una causa ó motivo justificado que la haga necesaria; y más aún nos fundamos en el art. 495 de dicha Ley que dice: «No se podrá detener por simples faltas a no ser que el presunto reo no tuviere domicilio conocido ni diere fianza bastante a juicio de la autoridad ó agente que intente detenerle...»

Pues bien; ahí tenéis, ciudadanos españoles, lo que nos impulsa a defender nuestros derechos, para demostrar a los encargados del cumplimiento de esa Ley que si con arreglo al artículo 495 de ella no se puede detener por simples faltas, menos aún podrá detenerse a quien no haya cometido ninguna.

Sabido de todos es que la Justicia ó los encargados de administrarla, para acordar la detención de un ciudadano, aun en el caso de que contra él aparezcan indicios de criminalidad, debe fundarla en esos indicios y notificar aquella resolución en todo ó parte a la persona detenida; a nadie se oculta que no está libre de verse un día entre rejas y criminales tan sólo por malquerencia de un vecino cualquiera rencoroso que le dé la gana de atribuirle actos no cometidos por él; pero en ese caso el Tribunal obra con arreglo a un deber, a la Ley, la moral y, en una palabra, administrando justicia, por lo que ésta resulta muy buena siempre que se administre legalmente y con sujeción a los preceptos que la imponen; mas si por el contrario, olvidando esos preceptos y obrando a *raja tabla* (porque así puede decirse), esa justicia se presta a uno y no a otros, resulta lo que al principio decimos, que no sabemos en qué país estamos.

Alejándonos vamos del fin que tenemos idea de perseguir, aun cuando siempre es el de la verdad, y el camino para ello emprendido nos resulta perfectamente recto. Si, pues, es verdad que no puede ser detenido un ciudadano por simples faltas, ¿cómo—preguntamos ahora—se ve diariamente que sin cometerlas, se aproxima un agente cualquiera de la autoridad a un transeunte y tan sólo porque le da la gana, le coge, lo lleva a la prevención, lo tiene en ella veintidós ó más horas, según le parece, y, por fin, le deja en libertad sin que al hacerlo se le comunique el motivo de su detención?

No es esto ejemplo ni suposición, sino cierto y, por lo tanto, censurable y objeto de corrección, y para ello conste que nos referimos a una detención llevada a cabo de ese modo, en las primeras horas de la noche del 1.º del actual. Al menos así nos lo aseguran personas que merecen entero crédito.

¿El motivo? Ya hemos dicho que no existe. Si en vez de dedicarse los agentes de la autoridad a ejecutar esos actos, cuidarían, como decía un periódico local no hace muchos días, de capturar a los verdaderos criminales, más alabanzas gozarían y algo mejor se cumpliría la Ley.

Pero ahora recordamos que esos actos se ejecutan para reprimir la prostitución

(la detención de quien hablamos es de una mujer). Perfectamente, reprímase ésta; sáquense a la vergüenza pública cuantas mujeres se dediquen a ella ocultamente, pero para ello no se apele a medios ilícitos, impropios de un pueblo civilizado, cuales son los de privar de la libertad, quizá injustamente, a personas que nada han hecho y que en modo alguno pueden ser detenidas más que en casos prevenidos por la Ley.

No queremos extendernos en más consideraciones, porque con lo dicho sobra para que el pueblo comprenda que si las autoridades tienen el deber de castigar al delincuente, también lo tienen de procurar no se prive de la libertad a quien, con arreglo a la Ley, no pueda ser detenido. —X.

Más de las huelgas

Los muertos

No son dos, como en otro lugar decimos, los obreros muertos por las balas de los forales, sino tres, según las noticias que tenemos.

Cuando era conducido al cementerio de Nocedal el obrero muerto por la mañana en el Cadegal, los forales, tirando al aire, mataron a otro obrero é hirieron a algunos otros.

La Comisión obrera

Ante la gravedad de las circunstancias y en vista de la tensión de ánimo de los obreros de la minas, bajó a Bilbao el martes una Comisión compuesta de los compañeros Cándido Lucio, concejal socialista de Gallarta, Güenaga y otros correligionarios, a conferenciar con el señor gobernador civil de la provincia. A la Comisión se unió el compañero Perezagua.

El señor Polanco recibió a la Comisión y la prometió poner de su parte cuanto pudiera, a fin de que las cosas volvieran a su normal estado, para lo cual iba a convocar a la Diputación provincial.

La Comisión indicó al señor Polanco lo conveniente que era en aquellos momentos retirar la fuerza de forales, cuya presencia era bastante a provocar conflictos.

Esta indicación tan saludable, que hubiera evitado víctimas, fué desoída por el señor gobernador.

Manifestación de duelo

Firmada por la Comisión que conferenció con el señor gobernador civil, se repartió el miércoles por la mañana entre los obreros de las minas, unas hojas impresas recomendando calma y convocando a una manifestación de duelo, que desde el Centro Obrero de Ortuella se dirigiría al cementerio de Nocedal a depositar una corona sobre las fosas de las víctimas ocasionadas por la guardia foral.

En el tren de las tres de la tarde salieron, para asistir a esta manifestación, los cuatro concejales socialistas de Bilbao, compañeros Pascual, Merodio, Carretero y Perezagua.

Las calles de Ortuella estaban cuajadas materialmente de obreros. La paralización en toda la zona minera era completa.

A las cuatro y media de la tarde púsose en movimiento la manifestación. Abrían la marcha cuatro compañeros de las Agrupaciones Socialistas de Ortuella y Gallarta, llevando unas modestas andas, en las que iba colocada la corona que a las víctimas dedicaba el Partido Socialista. Después, presidiendo la manifestación, iban los concejales socialistas de Bilbao seguidos del Ayuntamiento de Santurce con su alcalde, y Comisiones de las Agrupaciones Socialistas de la cuenca minera, del Círculo Republicano y de la Sociedad de socorros *La Unión Proletaria*, de Ortuella, cerrando la manifestación una muchedumbre inmensa, en la que figuraban muchas mujeres.

Al pasar la manifestación por delante del Casino Republicano, desde los balco-

nes de éste se depositó sobre las andas otra corona. Algunos socios del Casino dieron vivas a la República, que fueron contestados con vivas a la República Social y al Partido Socialista. También fueron vitoreados nuestros concejales.

La manifestación llegó al cementerio de Nocedal en medio del mayor orden.

Se calcula en más de 10.000 el número de manifestantes.

La fuerza de forales y de la guardia civil permaneció toda la tarde acuartelada en Ortuella.

El «meeting»

En una campaña próxima al cementerio se improvisó un *meeting*, dirigiendo la palabra a los obreros los compañeros Perezagua, Carretero y Pascual.

Protestaron de los atropellos de que habían sido víctimas los huelguistas y se acordó continuar la huelga por unanimidad, pero con orden y tranquilidad para no dar pretexto a nuevas matanzas, hasta que se atiende a las reclamaciones formuladas por los huelguistas.

Se quedó en que las Agrupaciones Socialistas nombraran una Comisión que bajara a Bilbao a entenderse con el señor gobernador civil y con el Centro Minero.

La Diputación

Esta Corporación está siendo objeto de censuras acerbadas por parte de todo el mundo.

Pudo evitar el conflicto en un principio y no lo evitó.

Ha podido darle solución en los primeros momentos y no la ha dado tampoco.

Reunidos el presidente y algunos diputados, acordaron que podía accederse a la reclamación de sus operarios, los primeros huelguistas, pero que no querían hacer firme el acuerdo hasta ver si lo aprobaba el Centro Minero, a quien comunicaron su resolución.

Este acto de servilismo de la Diputación al Centro Minero ha originado comentarios nada favorables para la seriedad de la Corporación provincial.

El Centro Minero

Los soberbios señorones que pertenecen a este Centro, en su reunión celebrada el miércoles por la mañana, acordaron no admitir ninguna reclamación de los obreros, por justa que fuera, mientras no vuelvan al trabajo.

Es la muletilla que ha tenido siempre: Sométete y luego ya hablaremos. Que es como decir: y luego seguirás como hasta aquí.

Es imposible encontrar hombres de tan mal corazón como los que componen el Centro Minero.

Para ellos nunca tiene razón el obrero y como cuentan con las autoridades y las bayonetas...

Mala fe

Algunos periódicos, defendiendo a la Diputación y a los explotadores, han querido echar toda la responsabilidad de lo ocurrido a los socialistas.

Al Comité Socialista de Bilbao, como a los de las Agrupaciones de la zona minera, les sorprendió la huelga, de la que no sabían una palabra.

Hasta después de ocurrir los tristes sucesos del Cadegal y de la carretera de Nocedal, no han intervenido los Comités Socialistas. Si dichos Comités hubieran organizado la huelga, seguramente que no habrían surgido trastornos ni revueltas.

Lo que sucede es que la explotación en las minas es tan intensa, que llegan momentos en que los obreros no pueden más y estalla la huelga sin preparación alguna.

La responsabilidad es de los patronos que, a pesar de las riquezas que están acumulando, no suavizan la explotación desenfrenada que en la zona minera existe.

Fin de la huelga

La Comisión nombrada por las Agrupaciones Socialistas mineras conferenció el jueves con el señor gobernador civil y

en vista de las promesas de éste, que en otro lugar del periódico insertamos, dió por terminados sus trabajos, hasta dentro de 15 días, recomendando, mientras tanto, que los obreros reanuden las tareas.

Ayer quedó todo tranquilo y como si nada hubiera ocurrido en las minas.

Esperamos que se haga luz en los procesos abiertos sobre las víctimas causadas por la guardia foral y que serán castigados aquellos que sin razón bastante dispararon sobre masas de obreros indefensos.

Manifiesto

He aquí el que la Comisión ha dirigido á los huelguistas, dando por terminados sus trabajos y que deja la cuestión en pie para dentro de quince días:

Compañeros: La Comisión por vosotros designada el día 16 para avistarse con el señor Gobernador civil de la provincia, ha formulado ante él por escrito las peticiones origen del movimiento obrero en esta zona.

Las peticiones acordadas fueron las siguientes:

AL EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL

1.º Salario mínimo de 3,25 pesetas para todos los trabajadores, sin distinción de los ocupados en los hornos de calcinación y en el acarreo y extracción del mineral.

Y 2.º Cumplimiento del acuerdo adoptado por la Corporación provincial respecto al monopolio de pupilaje por contratistas y capataces, dejando á los obreros en libertad de hospedarse donde crean conveniente.

AL CENTRO MINERO

1.º Salario mínimo en toda la zona minera de 3 pesetas para los adultos y 2,50 para los pinches, dejando á juicio de los encargados la elevación de estos salarios, según las aptitudes de los obreros.

2.º Supresión de los barracones y tiendas obligatorias, con arreglo al convenio establecido el año 1890.

La Comisión, en su visita al señor Gobernador civil de la provincia, ha oído de labios de éste que, hallándose conforme con el fondo de dichas peticiones, promete, por su honor, que los obreros verán satisfechas sus reclamaciones siempre que den una tregua de 15 días en el actual conflicto para resolver el asunto.

Por tanto, esta Comisión considera terminados sus trabajos y aconseja á los obreros todos de la cuenca minera den por concluida la huelga, volviendo á sus tareas, hasta conocer la resolución que adopten ambas entidades.

LA COMISIÓN

17 marzo 1898.

DE AQUI Y DE ALLI

Recibimiento

Mañana, en el tren de la tarde, llegará á Bilbao, por la estación del Norte, el compañero Pablo Iglesias, presidente del Comité Nacional del Partido Socialista Obrero y candidato para las próximas elecciones por los distritos de Bilbao y Baracaldo.

Los socialistas bilbaínos se proponen hacerle un cariñoso recibimiento, saliendo la mayor parte á recibirle á la estación.

Para las elecciones de Bilbao.

La Sociedad de Obreros Cargadores del Muelle de Santander se ha adherido á la candidatura socialista de Bilbao y ha remitido 25 pesetas para atender á los gastos que la misma cause.

La Agrupación Socialista de Oviedo se ha adherido á la candidatura de la de Bilbao y ha votado 10 pesetas para sufragar los gastos de la misma.

Noticias electorales

Las Agrupaciones Socialistas del distrito de Valmaseda han decidido luchar en las próximas elecciones de diputados á Cortes y presentar candidato á nuestro correligionario el concejal socialista de Bilbao, compañero Facundo Perezagua Suárez.

Los obreros de las minas se proponen dar una nutrida votación á su candidato.

En Sestao se espera que la candidatura socialista tenga buen número de votos, á pesar de que los chavarristas han eliminado de las listas del censo electoral á todos nuestros correligionarios de la Agrupación Socialista.

Nuestros correligionarios de Baracaldo, así como los de las Agrupaciones de La Arboleda, Erandio, Deusto y Begoña, pertenecientes al distrito, están trabajando con ahínco porque su candidato, el compañero Iglesias, obtenga el mayor número posible de votos.

A todos los excitamos para que cumplan con su deber sin complacencias ni debilidades.

La Commune

Sin espacio ni tiempo para hacerlo en este número, aplazamos para el próximo la reseña de la hermosa fiesta celebrada anoche en los elegantes salones de la Amistad para conmemorar el XXVII aniversario de la Commune de París.

Nuestros correligionarios de Las Carreras han acordado conmemorar el aniversario de la proclamación de la Commune de París con un banquete, que tendrá lugar mañana, á las ocho de la noche, en el Centro Obrero de aquella barriada.

El precio del cubierto es de 1,50 pesetas.

Los compañeros que quieran tomar parte en el banquete pueden recoger sus tarjetas en el Centro Obrero hasta las ocho de la noche de hoy.

Las Agrupaciones Socialistas de Deusto y Begoña desistieron, por su proximidad á Bilbao, de conmemorar la fiesta de la Commune en sus jurisdicciones, proponiéndose asistir al banquete de los socialistas bilbaínos, como así lo han verificado muchos compañeros de esas Agrupaciones.

Ecos de las minas

GALLARTA.—Nada avezado á las lides periodísticas, olvidésem en un principio dejar satisfechos mis propósitos al encargarme recientemente de la corresponsalía de LA LUCHA por encargo de esta Agrupación. Hoy voy á cumplir ese deber.

Mi conducta se ajustará siempre á la más absoluta imparcialidad y en mis correspondencias trataré de todas las cuestiones que afecten á esta barriada, principalmente de la administración municipal, siempre sujetándome á la verdad, hasta tal punto, que si nuestro concejal se apartara de la justicia y la verdad, á él también, más que á nadie, alcanzarían mis censuras. Más dado mi carácter á la alabanza que á la censura, desearía tener más ocasiones de emplear aquella que ésta.

Los que se crean molestados por mis cartas, donde se les censure acerbamente, en vez de indagar quién es su autor, mírense á su conciencia, que ella me absolverá.

Voy á dar cuenta de un asunto de gran importancia para este Municipio. Me refiero al traslado del actual cementerio.

Esta cuestión ya es añeja. En diferentes ocasiones el Municipio se ha opuesto á la clausura del cementerio, pero el gobernador tristemente célebre don Tirifilo hizo todo lo que pudo para que no se pudiera salir con la suya el Ayuntamiento.

Esta cuestión parecía ya olvidada, pero una petición del propietario del terreno comprado para nuevo cementerio, porque hay que tener en cuenta que el terreno ya está comprado, hizo que nuestro amigo Lucio interviniera en el asunto y haya hecho constar que cuando se hizo el actual cementerio, la Junta de Sanidad, que hoy le da por inútil, acaso para dar gusto á una compañía minera que explota el subsuelo, lo declaró útil y en las mejores condiciones higiénicas.

En todas estas cosas no hay más que intereses de las compañías mineras. A alguna le vendría bien que por una friolera quedara á su disposición el terreno del cementerio, haciendo gastar al Municipio, sin necesidad, siete ú ocho mil duros para construir nuevo.

Nuestro correligionario preguntó también en la última sesión al señor alcalde, como ordenador de pagos, qué es lo que había sobre la liquidación de las obras ejecutadas en la casa de Ayuntamiento, á lo que contestó don Calixto que en la próxima sesión la presentaría.

Sobre este asunto, después que el concejal socialista lo trate en el Ayuntamiento, pienso ocuparme largo y tendido, si es que concedéis sitio en vuestras columnas.

Alguno me parece que va á tener que bailar en la cuerda floja.

Don Calixto: Usted, que sabe mejor que yo cómo están estos caminos de Gallarta;

usted, que mejor que yo sabe que están estropeados por las explotaciones mineras; usted, que sabe los derechos que tiene el pueblo y los que usted tiene como alcalde, y yo que sé que usted no querrá quedar por bajo de cualquier cabo de kábila de Marruecos, hágame el favor, ó hágasele al pueblo, de mandar arreglar los caminos, cueste lo que cueste y páguelo quien lo pague.

EL CORRESPONSAL

14 marzo 98,

SOPUERTA.—Por segunda vez vuelvo á ocuparme del panamá de Castro á Traslaviña, como os prometí en mi anterior.

Al fin, el día 5 del actual empezé á pagar á los obreros los tres meses que se les adeudaba, al parecer con mucho sentimiento. Digo con sentimiento porque se estuvo pagando cuatro días y solo se hizo á un número reducido de obreros, quedándose sin cobrar tres cuadrillas.

Volvieron los obreros á hacer alto en el trabajo, pidiendo que se les pagara á todos y al otro día se presentó el pagador á satisfacerles los jornales y á despedir á unos cuantos del trabajo porque eran motores del descontento y de las huelgas.

Para estos infames reclamar lo que es de los obreros porque lo han ganado con su sudor es un delito. Pues sépase que si los obreros no hubieran adoptado esa actitud enérgica, no hubieran cobrado sus jornales como los han cobrado, porque la Compañía tenía intenciones de hacerles ayunar como si todo el año fuera semana santa.

Los que han puesto materiales en la vía las están pasando también amargas para cobrar. Les han dado buenas esperanzas diciéndoles que pronto será la suerte más dichosa. ¡Animo, acreedores!

A los empleados de plantilla solo les abonaron últimamente un mes, ó sea el de Diciembre, pero hay que tener en cuenta que solo se les debía dos meses, pues el tercero, ó sea el de Noviembre, se les pagó secretamente, sin que se enteraran los obreros, gracias á los buenos oficios del lacayo de don Pablo González, el jefe de la segunda sección, que, compadecido de su triste situación y en vísperas de Navidad, se les pagó el mes anterior.

Os participo igualmente un gran timo que se ha cometido al verificar los pagos. A gran número de obreros se les descontó 10, 20, 30 y 40 céntimos á cada uno para sellos móviles, según se les dijo. Cosa nunca vista. Y luego dicen que la guardia civil persigue á los ladrones. Pues lo que es algunos bien tranquilos andan.

El sanguijuela don Rogelio Rodríguez, ingeniero principal, dicen que ha tomado billete de ida. No me extraña. Como la caja de la Compañía suena á hueco habrá dicho «otro talla». Quien lo sentirá será su hermanito don Antonio, el chupalámparas, que, á pesar de darse muchos golpes de pecho, no tiene empacho por despedir á los obreros que reclaman lo que es suyo.

Fijense los trabajadores. Lo importante es que haya unión. Gracias á ella se obligó á desembolsar los jornales que no querían soltar ni á tres tirones.

No olvidemos el ejemplo y procedamos siempre unidos.

Hasta otra.

UN OBRERO.

28 febrero 1898.

DESDE SESTAO

Compañeros de LA LUCHA DE CLASES. El gran chanchullo electoral se ha descubierto en las listas del censo.

Quinientos tres vecinos de este concejo se han quedado sin voto por obra y gracia del Ayuntamiento chavarrista que tenemos la suerte de soportar.

¡Qué escándalo! Ni un individuo de la Agrupación Socialista tiene voto por casualidad. Lo mismo les sucede á los partidarios de Martínez Rivas. En cambio, no hay chavarrista que no tenga voto.

Una comisión de vecinos, de los que han quedado sin voto, acudió al Ayuntamiento á pedir explicaciones sobre el particular, y hubo allí la frescura de contestar que apelaran al Nuncio.

Como autor de la gracia se señala al sinvergüenza España, á quien se asegura se le vió en cierta ocasión ocupado en la tarea de quemar hojas del padrón.

El Diario de Bilbao ha dicho, contestando á estas acusaciones, que no ha habido tal escamoteo de votos y la prueba es, dice, que nadie fué á reclamar en tiempo oportuno.

Tiene gracia El Diario. ¿Cómo habían de suponer esos vecinos que después de 10, 15 y 20 años de residencia, había de venir un Ayuntamiento compuesto de canallas como España, á despojarlos del derecho electoral?

Pero ya saben lo que pueden esperar de Ayuntamientos chavarristas y en lo sucesivo no se dejarán timar tan escandalosamente.

En Sestao hay una marejada grande con estos chanchulleros, estando dispuestas muchas gentes á votar por el candidato socialista, como protesta enérgica contra los chanchulleros del Ayuntamiento.

EL CORRESPONSAL

14 marzo 98.

AVISOS

IMPORTANTE

La Comisión electoral encarece á todos los socialistas del distrito de Bilbao se sirvan concurrir al Centro Obrero para suministrar á la misma los datos que crean necesarios en materia de elecciones.

Agrupación Socialista de Bilbao.—El Comité se reúne todos los martes, á las ocho de la noche, lo que se participa á los afiliados para ingresos, etcétera, etc.

Estando en poder del Comité las tarjetas de afiliado, pueden éstos pasar á recogerlas.

Se advierte á las Agrupaciones Socialistas y á las Sociedades de resistencia que tiene este Comité puestos á la venta estados impresos de cuentas trimestrales, pudiéndose adquirirlos por partidas de 20 ejemplares al precio de cinco céntimos cada ejemplar.

Agrupación de Ortuella.—El Comité se reúne todos los miércoles por la noche, lo que se participa á los afiliados para ingresos, pago de cuotas, etcétera, etc.

Agrupación de Begoña.—Todos los martes, á las ocho de la noche, celebra sesión el Comité en la Ribera de Deusto, 49, á donde pueden dirigirse los afiliados para gastos de cuotas, ingresos, etcétera, etc.

CORRESPONDENCIA

Mataró.—REPÚBLICA SOCIAL.—No son 23, sino 13, las pesetas que nos ha entregado para nosotros C. L., de Gallarta. Rectificad.

Sestao.—Z. A.—Recibidas 12,75 pesetas de paquetes.

Ballarta de Bureba.—F. M. H.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin de junio.

Madrid.—EL SOCIALISTA.—Dad por recibidas 2 pesetas de la suscripción de D. Fernández, de Gallarta.

Villaueva de Corazo.—E. O.—Se sirve su suscripción y recibida 1 peseta hasta fin mayo.

Baracaldo.—N. G.—Recibidas 70 pesetas: 4,0 para Perezagua, de SOCIALISTAS, y el resto para paquetes de LA LUCHA.

Lérida.—R. V.—Se sirve su suscripción y recibida 1 peseta hasta fin mayo. Los folletos se le remitirán en breve.

Madrid.—EL SOCIALISTA.—Remitidnos los folletos siguientes: 12 «Partido Socialista ante Comisión Reformas Sociales», 12 «Catecismo Socialista», 12 «Comunismo y Evolución económica», 12 «El materialismo económico de Marx», 12 «La Evolución del capital», 6 «El Capital», 6 «Miseria», 6 «Socialismo y Ciencia», 40 «Meeting de controversia», 20 «Pablo Iglesias», 12 «Socialistas y doctor Escuder», 12 «Instigadores» y 12 «Sentido común».

Madrid.—B. L.—Recibidas por conducto de EL SOCIALISTA 14,25 pesetas a cuenta de paquetes.

SUSCRIBIRSE A LA

BIBLIOTECA

DE CIENCIAS

SOCIALES

Bailén, 33, Bilbao. ☞ San Agustín, 16, Madrid. CUADERNO: 35 CÉNTOS.

Imp.de la Rev. BILBAO MARÍTIMO Y COMERCIAL Bailén, 39, bajo.